



Asociación para la
Interpretación del
Patrimonio

Boletín de Interpretación

ISSN 1886-8274

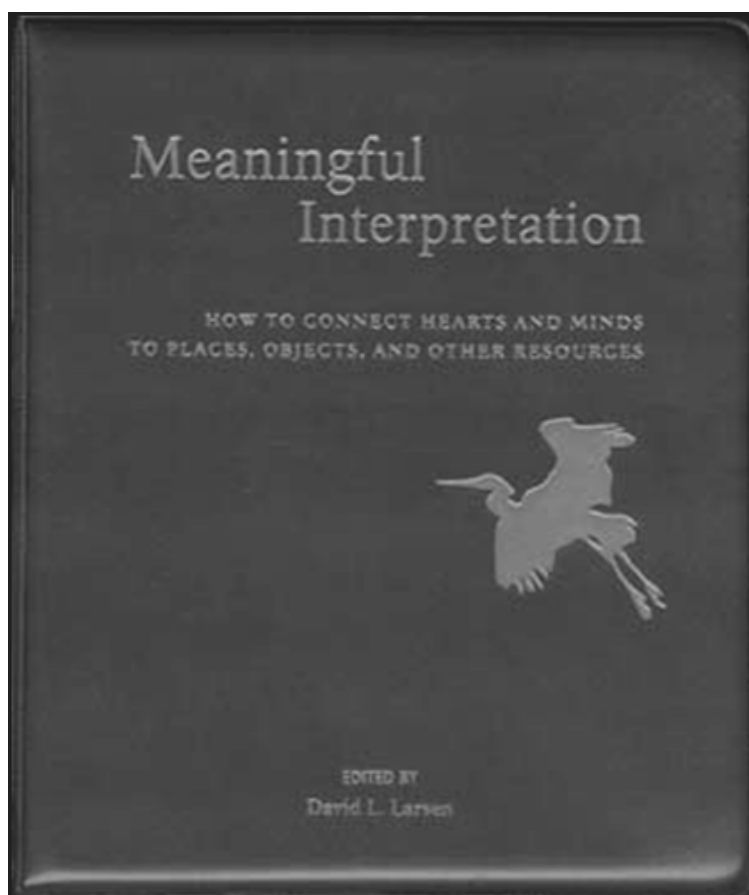
Depósito Legal: GR-1361/2002 - España.

Octubre de 2011 - Número 25

Se permite y aconseja su reproducción y difusión.
La AIP no es responsable de las opiniones expresadas por los autores en los artículos.

*“La interpretación del patrimonio es el ‘arte’ de revelar in situ
el significado del legado natural o cultural,
al público que visita esos lugares en su tiempo libre”*

www.interpretaciondelpatrimonio.com



*Dedicado a la memoria de nuestro colega y colaborador David Larsen.
Su legado “tangible e intangible” estará siempre con quienes han hecho de la
interpretación su profesión.*

Editores:

Jorge Morales Miranda y Francisco J. “Nutri” Guerra Rosado

EDITORIAL

CARTA DEL PRESIDENTE

ARTÍCULOS:

- **En busca del placer turístico: la interpretación del patrimonio como estrategia.** Anna Escarpanter Llandrich
- **Los Centros de Interpretación, un fenómeno de cambio de milenio.** Carolina Martín Piñol
- **La escenografía como experiencia interpretativa. Descubriendo El Tanque.** Yolanda Hernández Expósito
- **El Regalo del Roscón de Reyes.** Gema Candelas Peña
- **El Sanatorio Riazor, una auténtica experiencia interpretativa.** Mavi Lezcano González
- **La interpretación del patrimonio vitivinícola de Mendoza, Argentina.** Lorena Manzini

DOCUMENTO:

- **La interpretación es persuasiva cuando el tema es convincente.** Sam H. Ham

Amigas y amigos:

Llega un nuevo *Boletín de Interpretación* en un momento convulso para nuestro mundo: volcanes que retoman su actividad dormida durante siglos; crisis económica y financiera que ponen en jaque el estado de bienestar y nuestras expectativas para el futuro... A pesar de todo ello, volvemos con la intención de ofrecer a quienes nos seguís una serie de artículos, muy variados, que esperamos sean de vuestro interés.

Comenzamos con la habitual Carta del Presidente, dirigida en esta ocasión de manera especial a las nuevas personas incorporadas a la AIP, a quienes invita a participar activamente de la vida asociativa de la misma.

De los artículos que ofrecemos en este número, los dos primeros presentan sendos trabajos de investigación en el contexto de la Interpretación del Patrimonio. En el primero de ellos, Anna Escarpanter analiza las diferencias en el placer que obtienen los visitantes en función del modelo de servicio en el que participan: visita atendida o no atendida por personal (autoguiada), en el Museu dels Volcans d'Olot, Girona.

Seguidamente, es Carolina Martín quien nos presenta de manera sintética los aspectos más interesantes de su tesis doctoral: "Estudio analítico descriptivo de los Centros de Interpretación patrimonial en España", en la que se analizan las causas que han llevado a la expansión y fracaso de estos centros en nuestro país y los problemas asociados a su gestión y a su nula o escasa rentabilidad, tanto desde el punto de vista cultural como económico.

Yolanda Expósito nos hace partícipes de su experiencia como profesora en la Escuela Taller de Gestores y Guías de Turismo Rural de El Tanque, Tenerife, para destacar el interés en la utilización de escenografías en sus actividades docentes y en la práctica de la interpretación en general.

Gema Candelas reflexiona en voz alta sobre la difícil tarea de estructurar el mensaje interpretativo en un yacimiento arqueológico, sobre todo cuando la evidencia científica es confusa o simplemente inexistente. Con la ayuda de los conceptos universales (que proponía utilizar nuestro desaparecido amigo

Larsen) ella consigue ir más allá de los hechos, manteniendo el rigor.

Por su parte, Mavi Lezcano nos habla de un interesante proyecto realizado en la Escuela Universitaria de Turismo - CENP de A Coruña, con la participación directa del alumnado, con el objetivo de interpretar el edificio en el que se encuentra la Escuela y que, hace más de cincuenta años, fue uno de los más importantes hospitales de esta ciudad gallega.

Desde Mendoza, Argentina, la doctora Manzini nos aporta diferentes propuestas que se están llevando a cabo en algunas instalaciones vitivinícolas de su país con la intención de poner en valor tanto su patrimonio arquitectónico (bodegas y casonas) como la cultura asociada al mundo del vino. Se trata de experiencias activas para los visitantes, que van más allá de la tradicional cata de vinos.

Por último, presentamos dentro de la sección "Documentos" un artículo de Sam Ham en el que nos plantea las estrategias para ser más persuasivos en la labor cotidiana de la interpretación, enlazando esta idea con la interpretación temática y su importancia a la hora de generar significados que verdaderamente impacten sobre el público.

Como en otras ocasiones, esperamos que nuestra audiencia disfrute de este *Boletín*. Nos vemos en el próximo número.

Jorge Morales Miranda
Francisco J. (Nutri) Guerra Rosado

EDITORES

CARTA DEL PRESIDENTE

Me viene a la memoria al escribir esta carta un antiguo proverbio chino que dice: “Lo que se oye se olvida, lo que se ve se recuerda, y lo que se hace se aprende”, sentencia que me gustaría aplicar a la vida asociativa de la AIP, más con ánimo de mejorarla que de criticarla. En esencia nos encontramos a mitad de camino entre el olvido y el recuerdo, sin que tengamos sensación alguna de que hayamos aprehendido mucho.

Bueno, ¿y a qué me refiero con esto? Pues trataré de explicarlo en este breve espacio que me brindan los editores y el escaso tiempo de quien me lee.

A lo largo de los algo más de tres lustros de existencia de la AIP hemos leído sesudos debates en la lista de correos e interesantes artículos en el Boletín, así como aportaciones transmitidas en los cursos y jornadas anuales, en la mayoría de las ocasiones abordando directamente tanto la teoría como la práctica de la disciplina. Las aportaciones vienen de pocas personas y en muchas ocasiones me han parecido tímidos intentos de presentar su propia experiencia, realizada con cariño y pocos medios. ¿Pero qué pasa con esa mayoría silenciosa que se limita a escuchar? ¿Está realmente atendiendo a lo que se le pretende transmitir o asiste como espectador impaciente de ver por dónde van las tendencias e inquietudes en la interpretación del patrimonio?

La actualidad no es que sea la más favorable para dar oportunidades, aunque es precisamente en circunstancias de crisis en el mundo profesional cuando tenemos que romper lazos con la práctica habitual, sea desde posiciones acomodadas o expectantes. Como en cualquier colectivo que se precie, la AIP tiene una vida asociativa pero que, salvo honrosas excepciones e iniciativas, está adormilada (espero que esto sea lo que ocurre).

Aunque modestos, disponemos de medios suficientes para comunicarnos e intercambiar experiencias; uno de ellos es la página web de la AIP. Desde aquí os invito a navegar por ella y a proponer mejoras, aportar ideas y, por supuesto, a volcar vuestras experiencias en interpretación y comunicación del patrimonio.

Esta carta va especialmente dirigida a las nuevas personas asociadas y a quienes nunca han participado, sea por desconocimiento o inexperiencia. Ya sabéis, “...lo que no se practica no se aprende”, parafraseando a los sabios chinos.

Juan Manuel Salas Rojas

PRESIDENTE DE LA AIP

En busca del placer turístico: la interpretación del patrimonio como estrategia

Anna Escarpanter Llandrich
Olot, Girona

El presente trabajo de investigación¹ analiza las dos modalidades de discursos (la visita personalizada y la visita no atendida por personal) que ofrece el Museu dels Volcans d'Olot (La Garrotxa), analizando el placer que obtienen los visitantes a partir de las estrategias interpretativas utilizadas para acercarse a las conexiones intelectuales y emocionales que ambos discursos ofrecen al visitante y qué modalidad de visita favorece éstas conexiones.

En esta investigación se entiende como “conexión intelectual” *la oportunidad que ofrece el mensaje para que el público comprenda conceptos e ideas nuevas, y por “conexión emocional” la oportunidad que ofrece el mensaje para producir emociones en el público.*²

A partir de diez elementos expositivos se llega al objetivo de investigación, ya que estos actúan como nexo entre los discursos y los visitantes. Para la obtención de datos se han utilizado diversas técnicas: 1) Se ha diseñado una ficha con criterios interpretativos para el análisis de los discursos; 2) Se han entrevistado a los técnicos responsables del Museu dels Volcans para conocer los objetivos del discurso museográfico y del discurso personalizado; y 3) Se ha encuestado a una pequeña muestra de público visitante. Se han recogido 20 cuestionarios de personas (adultos) que han visitado el museo con servicio atendido por personal y 20 personas (adultos) que han realizado la visita autoguiada.

¹ Trabajo final de Máster Oficial Interuniversitario (UOC-UdG-UIB) en Gestión Cultural (especificación académica), dirigido por el Dr. Jaume Sureda Negre.

² Morales, Jorge; Guerra, Francisco; y Serantes, Araceli (2009). Bases para la Definición de Competencias en Interpretación del Patrimonio-Fundamentos teóricos y metodológicos para definir las Competencias Profesionales de Especialistas en Interpretación del Patrimonio en España. Seminario Permanente de Interpretación del Patrimonio, Centro Nacional de Educación Ambiental-CENEAM, 2009.



A partir del análisis de los datos se observan notables diferencias entre ambos discursos y se aportan nuevas evidencias de la eficiencia de las técnicas interpretativas.

En busca del placer del visitante y de las conexiones intelectuales y emocionales

*“La interpretación del patrimonio efectiva es un proceso creativo de comunicación estratégica, que produce conexiones intelectuales y emocionales entre el visitante y el recurso que es interpretado, logrando que genere sus propios significados sobre ese recurso, para que lo aprecie y disfrute” (Ham y Morales, 2008).*³

Ha sido una investigación centrada principalmente en el análisis de los discursos y en las respuestas obtenidas de los cuestionarios; un cuestionario con algunas preguntas abiertas que han permitido el análisis de comentarios personales de los visitantes. Fue una búsqueda difícil, por la complejidad de no poder entrar en la cabeza de los visitantes que han participado en la investigación, porque los discursos del museo no se han diseñado bajo la interpretación del patrimonio.

³ Ham, Sam H; y Morales Miranda, Jorge. (2008). ¿A qué interpretación nos referimos? *Boletín de Interpretación* nº 19:4:7. Septiembre de 2008. Disponible en: <http://www.interpretaciondelpatrimonio.com/boletin/index.php/boletin/article/view/141/141>

Una vez terminado el estudio, puedo decir que surgen nuevas dudas y ganas de afinar más en el tema investigado. Esta investigación es solo un aperitivo. He aquí una pequeña muestra de los resultados obtenidos.

Análisis sobre las conexiones entre visitante, lugar o recurso interpretado: en busca de la conectividad

El estudio se inicia analizando la comprensión del mensaje, la denominada *segunda interpretación*, según Morales *et al.* (2009): *traducir a un lenguaje ameno y comprensible lo que quizá solo conozcan los especialistas y expertos acerca de determinados aspectos del patrimonio natural o cultural.*

Estas son las principales conclusiones:

- El visitante ha valorado algunos elementos por su capacidad para mostrar un esquema. El público necesita tener claro los conceptos o ideas para llegar a la comprensión.
 - La visita guiada facilita la comprensión del mensaje.
- Por lo que respecta a las estrategias que favorecen la retención del mensaje:
- Las conexiones intelectuales y emocionales afectan a la capacidad de absorción y la provocación de nuevas comprensiones o nuevos conocimientos.
 - En la visita guiada se utilizan más estrategias para la retención de conceptos, ideas o contenidos.
 - La visita guiada genera más conexiones intelectuales y emocionales.

Sobre la conexión entre visitante y lugar, recurso o elemento. El camino de la interpretación

Se analiza el estímulo al pensamiento, ya que se considera la clave para favorecer ambas conexiones, despertando curiosidad (deseo de participar y de conocer) y provocando emociones. Wagensberg (2008)⁴ afirma que sin el estímulo no empieza el proceso cognitivo.

Del análisis se concluye:

- La manipulación de los elementos es un estímulo para generar una conversación, una interacción intelectual y emocional entre el visitante y el recurso interpretado. La manipulación abre la accesibilidad al recurso interpretado.
- Los objetos exclusivos provocan ser manipulados.
- La relevancia al ego es más alta en la visita guiada.

- El visitante está más receptivo al conocimiento en los mensajes que contienen lugares o elementos próximos al visitante, que le son conocidos o que le generan recuerdos.

- Si bien en la visita autoguiada existe una atracción, posiblemente más física que intelectual respecto al elemento, en la visita personalizada esta atracción es intelectual. Se cautiva el visitante a partir de la accesibilidad intelectual.

Cuando el mensaje interactúa con el visitante

A partir del estímulo se inicia un proceso hacia al conocimiento. Pero la Interpretación va más allá: según Sam Ham, la interpretación *surge dentro de la cabeza del visitante*. O, como afirma Jorge Morales, *crea un debate interno en la cabeza del visitante*.

En relación con este punto, se han analizado las aportaciones de los visitantes y la utilización de aquellas estrategias interpretativas que favorecen que este piense por sí mismo. Se extrae:

- La diferencia entre el estímulo al pensamiento y la aportación de nuevos conocimientos es menor en la visita guiada que en la autoguiada.
- La visita guiada aporta más conocimientos.

Conclusiones finales

La investigación ha respondido al objetivo planteado: examinar, a partir del análisis de las conexiones intelectuales y emocionales, y mediante las estrategias interpretativas, qué modalidad de visita al Museu dels Volcans d'Olot (autoguiada y atendida por personal) ofrece mayor satisfacción al visitante. Ha contribuido, además, a dar respuesta a qué modalidad de discurso favorece un aumento de satisfacción en el público, demostrándose que la efectividad de la aplicación de estrategias interpretativas determina el éxito en el proceso comunicativo.

En resumen:

- Los mensajes que contienen estrategias interpretativas son valorados satisfactoriamente por los visitantes.
- A cuantas más conexiones intelectuales y emocionales, más placer obtiene el visitante.
- Se demuestra que la visita guiada favorece la conectividad con el público y el recurso interpretado.
- Se demuestra la eficiencia de las técnicas interpretativas. La interpretación del patrimonio favorece el placer del visitante.

⁴ Wagensberg, Jorge. El gozo intelectual. Teoría y práctica sobre la inteligibilidad y la belleza. Segunda edición. Barcelona: Tusquets Ed., 2008.

Los Centros de Interpretación, un fenómeno de cambio de milenio

Carolina Martín Piñol. Universidad de Barcelona - Jefa de Proyectos Taller de Proyectos UB
carolinamartin@ub.edu

Una gran cantidad de datos, de información o de objetos, si no se articulan en un marco preciso, explican muy poco. Los museos “de toda la vida” quizá son demasiado mastodónticos, demasiado “aburridos” o demasiado exigentes para todos los visitantes que exigen formación lúdica, y a ser posible, bajo un lenguaje contemporáneo basado en las nuevas tecnologías aplicadas al conocimiento. Es en este hueco donde aparecieron los denominados “paramuseos”, híbridos entre el museo convencional y los equipamientos culturales basados en el concepto estadounidense de *visitor's center*. Dicho concepto, difundido a partir del 1996, se propaga y las empresas dedicadas al diseño y producción de museos se apropian de él viendo una fórmula astuta de evitar las engorrosas tramitaciones que suelen ir aparejadas a la construcción o modificaciones de museos. La causa de este éxito de los últimos quince años, radicaba precisamente en su indefinición que propició la proliferación masiva de centenares de estos equipamientos.

La causa de la expansión

Existen causas muy diversas sobre esta expansión imparable en los últimos tiempos los Centros de Interpretación. Principalmente lo propició una clara falta de planificación y regulación estricta con una normativa asociada. Crear museos nuevos es un parto lento que requiere la existencia de colecciones, que presupone la previa labor de equipos de investigación y que necesita posteriormente la existencia de plazas de conservadores, restauradores, gabinetes didácticos y auxiliares. Sin embargo, crear un Centro de Interpretación puede no requerir nada de cuanto hemos dicho; sirve cualquier edificio¹, la investigación

puede improvisarse, la ausencia de piezas a exponer puede suplirse mediante réplicas y el mantenimiento de estos equipamientos es aleatorio y está en función no de las necesidades, sino de las disponibilidades municipales. Quizás sea esta realidad la que explica esta proliferación realmente singular y específica en España. No es que no existan en otras latitudes, ya que el modelo es claramente de importación; lo que no existía en otras latitudes es esta explosión constructiva. Puede que el fenómeno no sea un fenómeno simplemente cultural y que algún día se incluya en la misma problemática que generó el *boom* de la construcción, la euforia de las instituciones públicas para construir equipamientos sin uso previsible o planificación clara.

La mala gestión de los “paramuseos” propicia su fracaso

Para conocer el fenómeno de primera mano y tras las conclusiones de un trabajo previo² se ha obtenido un retrato de la realidad de su gestión basado en la muestra de trescientos treinta y ocho Centros de Interpretación del territorio.

Está claro que la evidencia del éxito o el fracaso del modelo español de Centro de Interpretación es la que pone de manifiesto su situación una vez transcurrido un cierto periodo de tiempo desde su apertura al público. El análisis², basado en la metodología de la encuesta telemática, dio unos resultados concluyentes respecto al perfil de este tipo de equipamientos. Estas conclusiones ponen de manifiesto que la mayoría de los Centros de Interpretación nacen de una necesidad política, independientemente de las necesidades culturales y de las capacidades de sostenibilidad de los equipamientos. Esta decisión política es transmitida a

¹ “La distribución de los centros no es planificada, sino que responde a oportunidades de rehabilitación de edificios, a la posesión de fincas por parte de la Administración o de particulares, o al desarrollo de programas europeos que posibilitan fuertes inversiones económicas”. En DIPUTACIÓ DE BARCELONA. ÀREA DE CULTURA. OFICINA DE PATRIMONI CULTURAL, *Interpretar el patrimoni, Guia bàsica*. 1a ed.

Barcelona: Diputació de Barcelona, Col·lecció estudis, 2006. p.48.

² Para ampliar, véase MARTÍN PIÑOL, C.; Estudio Analítico Descriptivo de los Centros de Interpretación Patrimonial en España. Tesis doctoral. Barcelona, abril 2011.

los municipios especialmente a los pequeños municipios, como un “regalo” o contrapartida, señalando a las autoridades locales que este nuevo equipamiento traerá al municipio beneficios económicos interesantes, ya que dinamizará la actividad turística; por otra parte, las autoridades locales podrán esgrimir el nuevo centro como un activo y un éxito importante de su gestión personal.

De esta forma, se procede a la construcción del equipamiento, sin más planificación que buscar el terreno para construir el edificio o el edificio histórico en el que se ubicará. No es infrecuente que exista ya un edificio construido y rehabilitado del cual no se ha previsto ningún uso y para el que previamente se ha realizado un gran esfuerzo económico. Sea cual fuere la situación, el municipio suele ser un receptor o sujeto pasivo de este equipamiento. La tragedia se manifiesta el mismo día de la apertura, cuando nadie ha previsto quién atenderá el centro, con qué formación y de quién dependerá el pago de salarios. Es aquí en donde las autoridades locales advierten que han recibido un regalo envenenado; sin embargo, no pueden aceptar el fracaso de “su obra”, con lo cual retrasan la apertura hasta localizar alguna fuente efímera de financiación que permite inaugurar el centro pero, por su propia naturaleza, no aseguran su sostenibilidad. Este centro, abierto al público con escasa publicidad, sin estrategia turística de ningún tipo, empieza a pesar sobre la débil economía municipal, sin que genere beneficio económico alguno; sus usuarios más fieles, las escuelas, suelen pedir visita gratuita y en zonas de débil población no son un recurso económico.

Por otra parte, el turismo cultural que podría sostener el equipamiento suele no disponer de alojamientos de calidad en la zona. En muchísimos de estos casos, que cabría analizar detalladamente, el equipamiento no va acompañado de la existencia de algún restaurante con encanto, ni de fondas tradicionales que ofrezcan una calidad de alojamiento. Sea por la razón que fuere, el fracaso postapertura indica a las autoridades locales que la inversión que ellos puedan hacer en personal no va a ser rentable, ya que deberían actuar de motor dinamizador y esta tarea ni tan siquiera se la plantearon. Basta con que unas nuevas elecciones cambien a los responsables del municipio para que los nuevos ediles, que a menudo no se sienten responsables de la decisión anterior de implantar el centro, decidan cerrarlo “temporalmente”, dejando la llave en manos de algún vecino, que tan solo lo abrirá a petición de algún improbable visitante, ya que sin publicidad y sin mantenimiento esta situación es el primer paso hacia el cierre definitivo. Esta radiografía, avalada por innumerables experiencias observadas a lo largo de la investigación

anteriormente citada, no es una caricatura ni un esperpento. En todo caso, como diría Valle Inclán, el esperpento no es otra cosa que la realidad observada en espejos cóncavos.

Son la evidencia del fracaso de una cuarta parte de los centros construidos en los últimos años, fruto de una gestión globalmente inaceptable, tanto por su escasa o nula rentabilidad cultural como por el lastre económico que genera la creación de estos centros y su posterior mantenimiento por parte de las administraciones públicas.

Bibliografía

- AUSBEL, D. Psicología educativa. Trillas. México, 1976.
- DIPUTACIÓ DE BARCELONA. ÀREA DE CULTURA. OFICINA DE PATRIMONI CULTURAL. Interpretar el patrimoni, Guia bàsica. 1a ed. Barcelona: Diputació de Barcelona, Col·lecció estudis, 2006.
- MARTÍN PIÑOL, C. Estudio analítico descriptivo de los Centros de Interpretación patrimonial en España. Tesis doctoral. Barcelona, abril 2011.
- MARTÍN PIÑOL, C. Los Centros de Interpretación: urgencia o moda, HERMES, TREA, Gijón, número 1, abril-mayo 2009.
- TILDEN, F. La interpretación de nuestro patrimonio [Interpreting our heritage; traducción de Pablo Salas Rojas], 1ª ed. Pamplona: Asociación para la Interpretación del Patrimonio, 2006.
- RAMOS LIZANA, M. El turismo cultural, los museos y su planificación, TREA, Gijón, 2007.

La escenografía como experiencia interpretativa. Descubriendo El Tanque, Tenerife

Yolanda Hernández Expósito, Geógrafa

El Tanque es un municipio tinerfeño de apenas 3.000 habitantes situado en el noroeste de la isla, con un carácter notablemente rural y una situación de aislamiento que ha estado latente a lo largo de su historia, un territorio marcado por la destrucción del puerto y muelle de Garachico en la erupción volcánica de 1706, que condicionó drásticamente su devenir y situación actual. Es por ello, que recorrer el municipio por sus calles y callejones es adentrarse en un paisaje rural salpicado de vestigios de un pasado que aquí aún forman parte de un territorio.

Son visibles, por tanto, las huellas de una vida eminentemente agrícola y ganadera, donde el trueque entre costa y cumbre, de papas por pescado, higos, cochinos y carbón, daban vida a cada uno de los senderos e hitos que recorren cada pedacito de este singular municipio. Se trata, sin duda, de un espacio marcado por las erupciones; aquí todo tiene o parece estar más que nunca en consonancia con el entorno, con el medio circundante; los muros de las casas, la era y el aljibe, son sin duda los tres elementos indispensables para la vida en este medio tan hostil, donde el día a día está influenciado insipientemente por el clima, un clima extremo que ha modelado sin duda el carácter de su gente.

Bajo este marco coyuntural, y para dinamizar el municipio, la Agencia de Desarrollo Local Municipal presenta en el 2008 un proyecto de Escuela Taller para formar a Gestores y Guías de Turismo Rural, una experiencia sin duda muy atractiva, que pretende capacitar a un grupo de ocho alumnas y alumnos para velar y fomentar la dinamización turística municipal.

Como monitora docente de los Gestores y Guías de Turismo Rural de la Escuela Taller de El Tanque, mi primera misión fue la de descubrir qué bienes patrimoniales salpicaban la geografía municipal, para así plantear una estrategia de transmisión de valores a cada uno de los alumnos/as trabajadores, potenciando y resaltando el valor intrínseco del gran número de bienes existentes en el entorno. Se trataba, por tanto, de hacer entender que aquellas casas, eras, aljibes, graneros, estanques, que aparecían en cada rincón del municipio, escondidos la mayoría entre la maleza, tenían un valor incalculable y muchas historias que contar.



Sí, como decía mi inestimable profesor, D. Vicente Manuel Zapata, los caminos tienen historias que contar, siéntate y escucha lo que te

cuentan. Fue esta sin duda la primera tarea pendiente con el alumnado, enseñarles a ver y a valorar cada uno de los rincones de su municipio. Y es que El Tanque cuenta con un impresionante valor patrimonial. Tenía que hacerlos ver, para valorar y querer. Como dice la Biblia “se ama aquello que se conoce”.

La segunda tarea, y la más difícil quizá, fue enseñarles a interpretar, a sentir cada objeto como único e irrepetible. Para mí, el arte de interpretar no es más que una fórmula matemática; hay que conocer, saber escuchar, sentir y transmitir el sentimiento con pasión. Si lo consigues estarás realizando una buena interpretación.

Por tanto, alumnas y alumnos solo tenían que escuchar, descubrir la historia de cada bien y transmitirla. Pero, ¿cómo transmitirla? Esta era quizá la tarea más difícil. Este grupo, sin estar apenas acostumbrado a hablar en público, con temores e incertidumbres, se dejó seducir por la interpretación. Y es que, la magia, el poder del patrimonio, el amor por lo nuestro, hizo que cada cual encontrara las estrategias necesarias para hablar en público, para explicar como auténticos guías los bienes patrimoniales del municipio, para inventar constantemente nuevas rutas e itinerarios municipales, con temáticas y dinámicas distintas para atraer a los visitantes.

Pero, seguíamos teniendo una tarea pendiente, acercar a los visitantes el valor de las cosas, hacerlos sentir y transmitirles la necesaria revalorización y conservación de los bienes. Y fue por sorpresa, quizá hasta por casualidad, que encontraron la manera de hacer llegar la información a la multitud de visitantes que en cada ruta nos acompañaban. Interpretar se convirtió en una especie de escena, de juego, de teatro. Descubrí que alumnas y alumnos tenían dotes espectaculares para hacer escenografías de la vida y costumbres de los habitantes y moradores del municipio.

Las escenografías, claves para la interpretación

El vocabulario particular de la gente de El Tanque, ese acento tan añorado de los campesinos, la vida de esfuerzos y de risas, se convirtió en la clave para hacer disfrutar al visitante. Inclusive la gastronomía

jugaba un papel fundamental. La incorporación de productos típicos; pellas de gofio, vino de la tierra y la degustación de los mismos como seña de la generosidad imperante en el quehacer diario de los tanqueros. La ropa, la vestimenta típica y la introducción de objetos tradicionales, esos que parecían haber desaparecido con la llegada del siglo XXI, ahora cobraban más vida y sentido que nunca, mediante las escenografías incorporadas en nuestras rutas municipales.

Y es que, caminar por El Tanque es un paseo de descubrimientos. En el casco antiguo del municipio, entre casonas, huertas y la Iglesia, aparece una pequeña casita, callada, distante, insólita, de piedras, barro y madera. Y te preguntas qué será, y la gente del pueblo te cuenta que es la antigua casa del barbero, que cobraba apenas unas perras por afeitar y cortar el pelo y que los domingos ponía guapos a los hombres para ir a misa.

Y así, hicimos una ruta escenográfica por el municipio, desvelando los valores y tradiciones de un pueblo, su vida, sus quehaceres y su sentir. Hablamos entonces de las lavanderas, de los cotilleos que allí se urdían, de las más espabiladas del pueblo para coger la mejor piedra en los lavaderos y de las risas que se echaban entre los cuentos de unas y los critiqueos de otras.



Y así bajo este marco de agua, lavanderas, hijas y madres, se creó una especie de cuento, de magia, de viaje al pasado, donde se contaba una historia, una manera de vivir y se conseguía transmitir el valor de esa tarea semanal de las mujeres, como encargadas de lavar la ropa de la familia, madrugar, coger la mejor piedra y tender la ropa en los arboles, para no tener que subir hasta su casa con tan pesada carga. Y lo más importante, se consiguió hacer reír, con las bromas jocosas, la madre tacaña, la hija ingenua. Jugando con un vocabulario ya casi extinto, pero natural y embaucador, que hace partícipe al visitante, que es invitado a escurrir la ropa y también a un plato de potaje.

Se trata, por tanto, de recrear, de hacer visible una vida no muy lejana, de mujeres y hombres luchadores y supervivientes en un espacio volcánico, marcado por las huellas de los temblores y de las huertas y casas cubiertas de lava, por el grano que se pierde, por la inmigración, por el trabajo en la tierra y por el aprovechamiento inteligente de los recursos.

Son muchos los vestigios que salpican la geografía municipal de El Tanque, y ello es lo que se les ha transmitido a los cientos de visitantes que tuvimos en los dos años de duración de la Escuela Taller. Tarea realizada por unos jóvenes intérpretes de su patrimonio, que hoy han aprendido a valorar, escuchar y a trabajar por su municipio. Soñando con mantenerlo, soñando con que no siga desapareciendo, en aras de un desarrollo que destruye nuestras señas de identidad.

Ojalá estas acciones interpretativas no se terminen aquí, ojalá hayan servido para que lugareños y administración local valoren y protejan las más de 100 eras antiguas que aún perduran en el municipio, amenazadas por las nuevas carreteras, construcciones e incluso por sus propietarios. Propietarios que no valoran estos bienes como huellas de nuestros antepasados, como recuerdo de nuestros abuelos. Que no saben o no han aprendido a ver el trabajo que costó poner cada una de esas piedras, sujetarlas y mantenerlas. Y sobre todo, que gracias a esa era, aljibe, casita, granero, etc., sobrevivieron sus padres y ellos mismos.

Nosotros somos sin quererlo los descendientes directos de ese patrimonio, los nietos del barbero, las nietas de las lavanderas, la hija del molinero, etc. Ojalá aprendamos a tiempo a darnos cuenta de que esta es la mejor herencia que dejar a las generaciones venideras.

Por todo ello, hay que realizar campañas de sensibilización patrimonial, hay que enseñar para valorar, enseñar a integrar estos espacios en nuestras vidas, en nuestros hogares, a darles nuevos usos, sin destruirlos, sin sustituirlos, sin desterrarlos al olvido en el que llevan inmersos décadas. Luchemos por seguir interpretando lo nuestro, por valorar y escuchar lo que nos cuenta cada piedra.

“Aprendamos a valorar las piedras del camino, cada piedra es una historia, cada historia es una persona y cada persona tiene su propia historia”.

Las imágenes fueron tomadas en las distintas escenografías realizadas por los alumnas/os de la Escuela Taller “Regeneración y Promoción de Espacios Sostenibles de El Tanque, 2008/2010”.

El Regalo del Roscón de Reyes

Gema Candelas Peña

Para Olaya

Habían topado con el “regalo” del Roscón de Reyes.

Eso pensé cuando me enteré de la noticia. Es exactamente la misma sensación, eso de hurgar y hurgar en el roscón, primero la capa de bizcocho de arriba, más tarde buceando en la nata con el dedo... hasta que das con él.

Todos -creo- que lo hemos hecho de niños. Evidentemente no es algo que esté bien, pues el roscón es de más gente, haciendo esto se estropea, hay que comerlo por orden, sin destrozarlo.

Aparecieron donde menos lo podíamos esperar, a unos cuarenta centímetros de la superficie, en un lugar por el que todos los días transitaba con los visitantes mil veces. En esos momentos no me encontraba trabajando y supuso un fuerte impacto para mí. Acudí a verlos una calurosa mañana de finales de agosto.

Y después de todo, allí estaban, los restos óseos de dos hombres jóvenes -lo supuse por las suturas craneales y la mandíbula- que habían vivido hacía más de dos mil cuatrocientos años. Allí estaban. Justamente al pie de la muralla del siglo IV a.n.e., asociados al hallazgo de dos amasijos de hierro que, *a priori*, habían sido interpretados como dos espadas.

Los esqueletos se hallaban en un estado de conservación excepcional. Daba la impresión de que habían sido arrojados; no estaban en posición anatómica, sino más bien forzada y uno de ellos estaba decapitado, su cabeza se localizó un metro y medio más allá del cuerpo. Cubriendo los dos restos humanos, unas magníficas cornamentas de ciervo adulto, como culminando algún tipo de ritual de enterramiento o deposición.

Allí todo era revuelo, se había montado una carpa para proteger los restos de la luz del sol, las visitas de curiosos eran constantes, y esa misma tarde se esperaba a los políticos para dar la consabida rueda de prensa anunciando el hallazgo.

Y es que, evidentemente, era algo inaudito. En los yacimientos de época ibérica no suelen aparecer restos humanos enteros, sobre todo porque los iberos practicaban el ritual de la cremación. Por otra parte, este tipo de hallazgos, ubicados dentro de la ciudad, responden a lo que A. Oliver (2004) denomina como “mala muerte” (han muerto fuera de la ley o las

normas sociales establecidas en ese momento histórico).

La versión que se dio en los medios de comunicación fue que se trataba de un enterramiento “apotropaico” (esto es, con una clara intencionalidad ritual, benefactora). Se dijo que los dos jóvenes fueron enterrados al pie de la muralla, dentro de la fosa de cimentación después de una lucha entre ellos que no quedaba muy bien explicada. El carácter ritual del hallazgo vendría dado por las cornamentas de ciervo depositadas.

Durante todo el tiempo mi cerebro “interpretativo” estaba ya puesto en funcionamiento, pensando cómo iba a explicar el hallazgo a los visitantes, cómo hacer digerible al público contenidos que podían rayar lo “morboso”: no era la primera vez que me enfrentaba a algo así.

Pero entonces, todavía puede complicarse aún más la cuestión. Porque puede ocurrir que lo que te ha salido en el Roscón de Reyes no sea el regalito, sino una oscura y dura haba que te indica que has de pagar el próximo...

Repasando con mi compañero la estratigrafía de la zona, una vez que ya había acabado todo; las cámaras se habían largado, los jerifaltes habían vuelto a sus despachos y los restos óseos yacían en sendas cajas de madera, comprendimos, estupefactos, que algo fallaba.

Los cuerpos de los dos jóvenes no se hallaban, en modo alguno, enterrados en ninguna fosa de cimentación. Habían sido arrojados, muertos y decapitado uno de ellos a las afueras de la ciudad, en un lugar cercano al río. Lo que semejaban espadas, después de la restauración, resultaron ser una serie de hierros retorcidos que parecían provenir del engranaje de la rueda de un carro (tal vez el carro en el cual transportaron los cuerpos de estos dos hombres antes de ser arrojados a las murallas).

Estos héroes sacrificados (teóricamente) en un ceremonial que rendiría tributo a la edificación de las murallas ibéricas resultaron ser dos jóvenes muertos por alguna implicación bélica, alguna rencilla familiar o incluso personal. Murieron y fueron arrojados a las afueras de la ciudad. La aparición de las cornamentas nos indica que alguna mano querida cumplimentó un precipitado ritual fúnebre o sagrado. Y hasta aquí puedo leer. De momento. Puede que cuando

recibamos los resultados del laboratorio donde serán analizados los restos sepamos más. Puede que jamás averigüemos qué fue lo que ocurrió.

Y ahora empieza a llegar gente y más gente preguntando por “los muertos”.

Todo el mundo quiere posar con ellos, hacerse la foto, ver o tocar las espadas. Pero los muertos ya no están. Sus cuerpos están guardados en dos cajas de madera que esperan un dinero que no llega -que no llegará-, para ser mandados al laboratorio. Pero los visitantes se multiplican cada fin de semana... y algo hay que explicar.

No quiero culpabilizar a nadie. En esto de la arqueología suele suceder que lo que hoy es una letrina, mañana podrá ser interpretado como “espacio cultural donde se arrojaban ofrendas”. Tal vez nos mata esa prisa por hacernos la foto, por colgarnos la medalla, tal vez es eso lo que nos mata.

Y seguía en mi cabeza el problema de *qué contar y cómo contarlo*. He pasado horas enteras, este otoño de nieblas, paseando por las murallas de la ciudad pensando en estas cuestiones, pero no tenía la solución... hasta esta mañana.

He llevado a un ruidoso grupo de jubiladas y jubilados hasta el lugar del hallazgo de los esqueletos íberos. Todos ellos habían oído hablar del tema y querían ver “los huesos”. Ante ellos ha aparecido la fría y húmeda tierra rojiza del cerro, justo el lugar donde estaban, donde ya no están, donde un día los arrojaron, ya muertos, o moribundos. Es posible que en ese mismo lugar le cortaran la cabeza al más joven.

Los visitantes protestaban, allí no había nada... ¿Cómo interpretar una superficie dura, fría, vacía? Yo me estaba enfadando, irritando, y aguantaba mi genio arrugando un papelillo que llevaba en el abrigo. Me di la vuelta y saqué el papel del bolsillo, como para ganar tiempo y no sacar mi ceño fruncido frente a la gente. ¡Ahora lo recordaba!, era un mensajito de cariño que me había dado un amigo en Navidad, honrando mi reciente maternidad.

Era un texto duro. En un instante lo decidí. Lo leí en voz alta y mi voz se fue abriendo paso entre los

comentarios y protestas de la gente, que fueron cesando hasta sumirse en un profundo silencio...

“(...) Hay gente que piensa que los hijos son cosa de un día.

Pero se tarda mucho, mucho, por eso es tan terrible ver la sangre de un hijo derramada por el suelo.

Una fuente que corre durante un minuto y a nosotras nos ha costado años.

Cuando yo descubrí a mi hijo, estaba tumbado en mitad de la calle.

Me mojé las manos de sangre y me las lamí con la lengua, porque era mía.

Los animales los lamen de verdad. A mí no me da asco de mi hijo.

En una custodia de cristal y topacios pondría yo la tierra empapada por su sangre”.

F. García Lorca. *Yerma*. 1934

A partir de ahora, jamás dudaré qué debo explicar al pasar por este lugar. No me debatiré entre dudas de carácter técnico o teórico. Ni el mejor de los arqueólogos sabrá jamás qué ocurrió, cómo murieron. Pero yo si tengo una certeza:

Esta tierra sobre la que hallaron el regalo del Roscón de Reyes, un día quedó empapada por la sangre de dos muchachos jóvenes. Y sé que hubo dos madres que les lloraron. Y eso es lo que voy a contarle a la gente.

Bibliografía

Arturo Oliver Foix (2004): “Sacrificios y Mala Muerte en el Registro Arqueológico de los Yacimientos Ibéricos”, en *Espacio, Tiempo y Forma*, Serie I Prehistoria y Arqueología, pp. 391-417.

El Sanatorio Riazor, una auténtica experiencia interpretativa

Mavi Lezcano González
Escuela Universitaria de Turismo-CENP,
A Coruña

Después de casi tres cuartos de hora de conversación con mi amiga Marlene Anaya, llegué a la misma conclusión que en muchas otras ocasiones: el sistema educativo no nos convence, no permite desarrollar la creatividad en niñas y niños. Tú intentas hacer con ellos unas cosas y la estandarización de la escuela (al menos de las de los nuestros) los lleva a otras, con las que casi siempre entran en contradicción. No queda más remedio que sumarse, porque la sociedad también es así y si se funciona en contra de los sistemas establecidos llega el fracaso, seguro.

Me voy a referir a la idea que pusimos en práctica en mi centro de trabajo: la Escuela de Turismo de A Coruña¹. En ella llevo unos cuantos años tratando de transmitir a algunos alumnas y alumnos (se trata de una asignatura optativa), qué es la interpretación, por qué es una herramienta efectiva, cuáles son sus premisas, los principales medios, hasta las etapas de la planificación. Aunque siempre se le da una visión práctica, por medio de la realización de simulaciones dentro o fuera del aula, creía que había que hacer algo más.

Me propuse poner en marcha una experiencia auténtica, de verdad, con recursos reales e historias reales: interpretar nuestro edificio para difundirlo al público. Para ello pedí colaboración a compañeras y compañeros de otras disciplinas y a muchos estudiantes. Conseguimos formar un equipo muy variado² y, en lo que respecta al alumnado, voluntario. Es decir, no se les iba a premiar con una nota ni con dinero, pero igualmente quisieron participar. Podían poner en práctica de forma real lo que habían aprendido (habían cursado la asignatura con anterioridad, su nota ya estaba puesta y, además, tenían que dedicarle parte de su tiempo libre). Para mí, eso estuvo muy relacionado con el éxito de la idea. Quienes participaron arrimaron el hombro, creían en el proyecto y trabajaron para que todo saliese bien.

¹ Esta experiencia se presentó en forma de comunicación en las jornadas de la AIP celebradas en Alicante en 2008.

² El equipo estaba formado por alumnos y alumnas, docentes de Turismo, Publicidad y Relaciones Públicas. Sus nombres aparecen citados en la comunicación antes mencionada.

El edificio fue en el pasado un hospital, el Sanatorio Riazor. Todos lo sabíamos (en la ciudad hay quien sigue llamándolo así), pero no conocíamos absolutamente nada de lo que había entre esos muros ni lo que allí ocurría 50 ó 60 años atrás. “Si no se habla de una cosa es como si esta no hubiese sucedido”. Desde casi el principio se tuvo claro que había que trabajar en torno a esa idea: lo importante que es hablar de las cosas, si no, es como si no hubiesen estado nunca ahí. Como dice un amigo mío: “La gente muere definitivamente cuando dejas de hablar de ella”. Es cierto.

Otra frase que sirvió de punto de partida y de hilo conductor fue: “El pasado es presente y el presente es futuro”, la cual pretendía jugar con la idea de la importancia de recuperar y recordar el pasado para entender el presente y, como consecuencia, el futuro, teniendo, además en cuenta que, en el pasado, en el mismo edificio se “ponían a punto” los cuerpos de las personas y en el presente las mentes, pues tratamos de formar a futuras y futuros profesionales.

La etapa de documentación e inventario fue intensa. Visitas al archivo, a las bibliotecas locales, entrevistas con personajes reales que nos ofrecían sus testimonios (algunos *in situ*), y nos aclaraban: “esta puerta no estaba aquí, en esta zona había un banco de azulejos, allí hacíamos operaciones extracorpóreas con perros” (algo que pocos días después vimos hacer al mismísimo *Dr. House* y pudimos comprender de qué se trataba). Hablamos con vecinos, médicos, una enfermera, una persona de limpieza, familiares de los propietarios. Como suele ocurrir, cuanto más profundizábamos, más nos atraía descubrir el pasado. Claramente, había que contarlo.

Diseñamos una visita autoguiada (aunque después alumnas y alumnos estaban en el edificio acompañando a muchos de los visitantes y brindando explicaciones) desde la planta baja al último piso. Los tópicos con los que trabajamos fueron el sanatorio, la memoria, los antiguos habitantes y los nuevos. A lo largo del recorrido (señalado con marcas e indicaciones en el suelo), se distribuyeron unos 15 paneles, con frases-tema, reproducciones de documentos originales (como una multa encontrada en el archivo por construir un nivel más sin autorización municipal, algo de mucha actualidad, aunque sucedió en el pasado) y reproducciones de fotografías originales a gran tamaño (la más impactante, la de la mesa de partos del sanatorio).

Los audiovisuales también estuvieron presentes; algunas aulas (antiguas dependencias del sanatorio), además, se acompañaban de algún sonido evocador, por ejemplo un tic-tac como paso del tiempo, un niño llorando en lo que antaño fue paritorio o un corazón latiendo, que resultaron elementos muy provocadores para el público visitante.

La memoria fue la protagonista en este medio, pues casi todos los vídeos se centraron en ella. En tres salas vacías se proyectaban testimonios reales de personas vinculadas en el pasado y en el presente al edificio (Sala del recuerdo); fotografías de la zona en que se encuentra, desde el pasado hasta hoy (Álbum de fotos); y un último audiovisual sobre la publicidad de la época, en la que el sanatorio estaba en funcionamiento, con el fin de comprender algo más de la mentalidad o las tendencias del momento (años 40-50 del siglo pasado. Caja de la memoria). Todos fueron elaborados única y exclusivamente por alumnas y alumnos.

Quizás uno de los principales aciertos del proyecto fue el de no tratar de recrear antiguas estancias o ambientes. Decidimos únicamente sugerirlos. El mejor ejemplo y, según la evaluación, el más exitoso, fue el del aula 12, antes quirófano. La sala es prácticamente igual (algo más estrecha); teníamos una foto de la mesa de partos que así lo demostraba y el testimonio de un médico que lo confirmaba. Lo único que se hizo fue poner el cartel de QUIRÓFANO debajo del de Aula 12 (como se hizo en todo el edificio, en el que intentamos que convivieran el presente y el pasado, y que en ningún caso el pasado ocultara la situación actual) y mostrar la habitación totalmente vacía, solo decorada con una enorme foto de la terrible mesa de partos. El alumnado claro tuvo desde el principio el añadir dos elementos a la ambientación: acompañarla del llanto de un niño y, algo que resultó fundamental, un intenso “olor a hospital”. Todos sabían que la intervención de los sentidos era importante y pusieron todo su empeño en conseguirlo. Tengo que decir que mi escepticismo crecía por momentos cuando veía que probaban producto tras producto sin éxito, pues o bien olía a piscina o a cuarto de baño recién desinfectado. El día anterior al “estreno” seguíamos sin tener el olor y resignados a no utilizar la baza de los sentidos. Pero esa noche recibí una llamada de uno de ellos: “Mavi, tengo el olor”. Había sido “robado” de uno de los hospitales de la ciudad. Y ¡era exactamente lo que estábamos buscando! De hecho un médico confirmó que el olor a hospital estaba “muy logrado”, aunque señaló que él le hubiera añadido un ligero olor a tortilla.

Durante tres días acudió el público a visitarnos, alumnas y alumnos, profesorado, y personal de la escuela, sus familiares, habitantes de A Coruña que

todavía recordaban el edificio como sanatorio (algunos habían estado en él, ingresados, trabajando, de visita u “ocupándolo” cuando estaba abandonado), e incluso muchos que desconocían por completo su existencia.

Las opiniones fueron positivas, aunque no consideramos la evaluación del todo objetiva. Utilizamos el libro de visitas y la encuesta, pero con pocas respuestas, todas ellas positivas, lo que nos hizo pensar que solo habían contestado las personas que realmente habían quedado satisfechas. Lo importante es que para nosotros el éxito fue absoluto; habíamos conseguido ver la teoría hecha realidad; alumnas y alumnos lo sintieron como algo propio, algo “que ellas y ellos parieron”. Su creatividad estuvo presente al cien por cien, desde la gestación de las primeras ideas hasta el parto final. Lo sintieron suyo. La transmisión fue sincera y sentida. Y damos por sentado que la idea de tener en cuenta el pasado para entender el futuro no pasó desapercibida. Conseguimos entretener, revelar significados y que algo sucediera “entre las dos orejas” de los que nos visitaron y de nosotros mismos, los artífices.

¿Realmente les sirvió la experiencia como método de enseñanza? Habría que preguntárselo a ellas y ellos, ahora que han pasado unos cuantos años y ya están en el mundo laboral; pero seguro que sí, y con mucha más calidad y repercusión que las mismas horas empleadas en un aula, tratando de aprender con los métodos más convencionales. Ayer, antes de terminar este artículo, asistí a una conferencia en la que conversaban varios arquitectos. Entre el público, un estudiante de arquitectura, a la hora de hacer preguntas, se quejó del poco sentido práctico que tiene su carrera, cuando debería ser algo fundamental. Los conversadores, también profesores universitarios, reconocieron que sí, que como máximo se trabajaba con “simulaciones”.

Supongo que es lo que hacemos todas y todos. Con simulaciones de visitas guiadas, por ejemplo, es con lo que solemos trabajar, tan simuladas que en mis clases a veces llegan a inventarse que el edificio en el que nos encontramos es una cárcel o que el estadio de Riazor es un anfiteatro romano. Y, aunque llegamos casi a creérnoslo, hay que decir que con esta experiencia pudimos vernos inmersos en un “hecho real”, no una simulación. De ahí el éxito.

Espero poder verme en una situación similar en el futuro. Probablemente, el alumnado ha aprendido, ha obtenido conocimiento y ha mejorado su “saber hacer”, pero yo mucho más. Siempre digo que aprendo yo mucho más de ellos que ellos de mí.

Y la escuela sigue oliendo a hospital.

La interpretación del patrimonio vitivinícola de Mendoza, Argentina¹

Lorena Manzini, Doctora en Arquitectura²
lorena.manzini@gmail.com

"The best and most beautiful things in the world cannot be seen or even touched. They must be felt with the heart."

Helen Keller

La vitivinicultura en la provincia de Mendoza requirió, con el transcurso del tiempo, de diversas prácticas enológicas y de edificios tanto para la elaboración del vino como para que propietarios y trabajadores pudiesen efectuar la vida en los establecimientos vitivinícolas. Estos edificios y el paisaje en el que se integran en la actualidad son considerados patrimonio cultura y valorados tanto por los especialistas como por la comunidad local.

En la actualidad, Mendoza está viviendo un particular momento de reconocimiento y revaloración de la cultura del vino, lo que conduce a los propietarios de los establecimientos vitivinícolas a incorporar y concebir estos bienes como partícipes en el desarrollo económico de sus emprendimientos.

Las bodegas y casonas tienden a ser restauradas y reutilizadas con diversos usos. Pueden incorporarse a las funciones actuales vitivinícolas o bien se les otorgan nuevas funciones complementarias vinculadas a las actividades requeridas por el turismo provincial e internacional. Las características materiales y paisajísticas, así como la representatividad simbólica del patrimonio vitivinícola local, convierten a este en unos de los principales atractivos de la provincia para el turismo enológico.

¹ El presente trabajo fue debatido en las *Jornadas ICOMOS 2011. El patrimonio Urbano y Arquitectónico. La gestión para su conservación*, efectuado en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad Nacional de Tucumán. Argentina, en 2011. El trabajo se tituló *"El significado cultural y la interpretación del patrimonio vitivinícola de Mendoza, Argentina"*.

² Instituto de Ciencias Humanas Sociales y Ambientales del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (INCIHUSA - CONICET), Argentina. Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño (FAUD) de la Universidad de Mendoza (UM) en Argentina.



Trabajo en la viña de Bodega Norton, Mendoza, Argentina
(Foto del sitio web de la bodega, consultado el 5/5/2011)

Los turistas conocen las zonas vitivinícolas a través del recorrido por las rutas del vino y, ya en la bodega, por medio de actividades de degustación y visitas guiadas tanto por el interior de estas como por los viñedos, en donde el discurso histórico posee un rol protagónico. No obstante, en la actualidad se han incorporado nuevas actividades interpretativas que permiten una comprensión más profunda del significado de la cultura del vino que es pertinente analizar.

Jorge Morales (2010) define la interpretación del patrimonio como: *"...un proceso de comunicación estratégica, que ayuda a conectar intelectual y emocionalmente al visitante con los significados del recurso patrimonial visitado, para que disfrute y lo aprecie"*. Es importante destacar que el significado del patrimonio es acumulativo en relación con la vida histórica de los bienes y vincula las distintas dimensiones del contexto en el que se inserta.

El patrimonio, en su origen, posee un significado vinculado principalmente a su función, pero este puede ir cambiando, ser enriquecido y construido con el cruce de diversas miradas. Estas particularidades son las que transforman el significado inicial en significado cultural, que definimos como una construcción conceptual compleja que vincula las etapas de la vida histórica de un bien patrimonial y que permite comprender su razón de ser en el tiempo, así como detectar lo que es importante en la vida del mismo y explicarlo como producto cultural. Es por ello que el significado cultural provee de contenido al programa de interpretación del bien patrimonial partícipe de la actividad turística (Manzini, 2009).

En los programas de interpretación se deben aplicar estrategias de comunicación vivenciales, atractivas, claras y directas, que permitan sensibilizar e introducir al visitante, a través de los sentidos, en el significado de la cultura del vino y en nuestra identidad local.

A su vez, es importante observar que el marketing efectuado, tanto por las empresas vitivinícolas como por las instituciones gubernamentales, se basa en argumentos focalizados en la historia, cultura, placer, y máxima calidad de productos. Este tipo de actividades es promocionado por diversos medios de comunicación (televisión, radio, diarios, páginas oficiales en la Web, redes sociales en Internet, etc.), que influyen y contribuyen a la conformación de la identidad social y a las representaciones mentales del paisaje local en torno de la cultura del vino.

A raíz de la reflexión sobre la compleja red de relaciones que se vinculan en torno a la interpretación del patrimonio vitivinícola nos preguntamos ¿Cómo se transmite actualmente, a los visitantes y la sociedad, el significado en bodegas y casonas patronales vitivinícolas, en Mendoza?³

Las propuestas de interpretación aplicadas en bodegas y casonas patronales vitivinícolas

Las actividades, en general, consisten en efectuar un recorrido guiado. Una vez efectuada la recepción, que puede o no incluir un brindis de bienvenida, se inicia el recorrido por los viñedos, donde se explica el tipo de variedades de vid y se aportan algunos datos técnicos. El siguiente paso consiste en visitar la bodega, donde el guía muestra las diversas zonas de elaboración del vino, da una explicación del proceso de vinificación, intercalando este discurso con datos históricos de la bodega, la familia fundadora, etc. El recorrido finaliza con la degustación de vinos de la casa. Esta actividad es fundamental ya que permite experimentar y disfrutar a través de los sentidos el producto final, el vino.

Este tipo de visita es la más difundida y utilizada y se focaliza en la elaboración del vino y en los lugares donde se materializa: la bodega. A su vez, es frecuente que los establecimientos posean antiguas casonas donde vivieron los propietarios que fundaron el lugar. Se pueden encontrar casonas transformadas en oficinas de administración, restaurante, galerías de arte, locales comerciales, museos, hostel, etc., o bien llevan a cabo una combinación de diversas actividades.⁴ Pero estas casonas en su mayoría no

³ Para ello consultamos autores de referencia en torno a la disciplina de la interpretación, como Morales Miranda (2010; 1998), Larsen (2003), Fernández Balboa (2007). Sobre la temática del significado cultural y el patrimonio vitivinícola: Cirvini, Gómez (2006); Manzini (2009); Waisman (1993), entre otros.

⁴ Recomendamos efectuar el recorrido virtual que ofrece una bodega en el sitio Web oficial, cuyo link es el siguiente (fecha de consulta, 05/05/2011): <http://www.bodegalostoneles.com/TourVirtual/>

participan activamente en el recorrido de los turistas; en general se menciona que fueron las casas patronales, pero no se transmiten al visitante los significados que poseen.

Si analizamos este tipo de visita podríamos decir que las técnicas de interpretación empleadas son deficientes. El visitante adquiere conocimiento de la historia del conjunto, del proceso de elaboración del vino actual, y efectúa un recorrido de reconocimiento por el establecimiento, pero la transmisión del significado es parcial, meramente informativa y no vivencial. No experimenta ningún tipo de experiencia profunda que comprometa, interese e incite a la comprensión de los significados del tema de una manera participativa, como recomienda la disciplina de la interpretación.

No obstante, actualmente algunos establecimientos están introduciendo nuevas actividades y técnicas más efectivas y atractivas para transmitir el significado que posee ese patrimonio.

La actividad en algunas bodegas trasciende a la mera degustación: se enseña al visitante a catar, es decir, se le introduce en el mundo de los aromas, colores y sabores, a través del entrenamiento de los sentidos. Este tipo de actividad es vivencial, clara, atractiva, y permite comprender y percibir profundamente algunos de los conceptos de la cultura del vino.

Otras experiencias interpretan este patrimonio de una forma más profunda, como la propuesta que ofrece la Bodega Norton. Esta bodega efectúa actividades en el viñedo durante todo el año, el festejo de la semana de la primavera en septiembre, y la semana del Malbec en abril, entre otras. La actividad en el viñedo es una experiencia donde el visitante comparte y descubre de cerca el cuidado de la vid, desde la poda en invierno, el desbrote de primavera, el deshoje y el raleo estival, hasta llegar a la cosecha.

La experiencia *enólogo por un día* brinda la posibilidad de que el visitante pueda vivenciar la labor del enólogo. Junto a expertos, el turista puede participar en la elaboración de un *blend* (resultado de una mezcla de una o varias bases de uvas) y, además, diseñar una etiqueta dándole identidad a un vino con estilo propio. Un jurado de enólogos y *sommeliers* de la bodega elegirán al mejor exponente. La experiencia *creciendo junto al vino* es la actividad que propone acompañar el desarrollo del vino, degustando los mostos de la variedad Malbec desde los tanques de fermentación con una posterior cata del vino en la etapa de su añejamiento en barricas para, finalmente, descorchar vinos reservas en reposo de la cava.

La propuesta que brinda esta bodega sienta las bases de una nueva forma de transmitir el significado acorde a las recomendaciones de la interpretación. El

conjunto de experiencias que promueve trascienden la comprensión del significado material del patrimonio vitivinícola haciendo posible vivir y comprender el significado del patrimonio inmaterial, la cultura del vino, que acompaña inseparablemente la materialidad de la bodega.

Conclusión

La actividad turística en torno al vino se encuentra en continua evolución. En la actualidad se está iniciando un profundo cambio de concepción a nivel local. Se está pasando de un tipo de actividad informativa y poco participativa, donde la degustación era el icono de mayor relevancia, a nuevas actividades concebidas como *experiencias* vivenciales, que permiten comprender en profundidad la cultura del vino junto a los edificios que la albergan. Los visitantes de las bodegas antes concebidos como “espectadores”, ahora tienen la posibilidad de transformarse en “actores”, partícipes en la comprensión de elaboración del vino. Esta característica, creemos, es un modelo a seguir para los establecimientos vitivinícolas locales.

No obstante, aún no se encuentra explorado y suficientemente explotado el recurso turístico que brindan las casonas patronales, las formas de vida de diversas épocas en estrecha relación con la historia de la familia fundadora del establecimiento y el paisaje vitivinícola en sus diversas etapas históricas.

A su vez, es importante considerar que la difusión y el marketing que se llevan a cabo a través de los medios de comunicación, influyen y transmiten a la sociedad un conocimiento general sobre la temática vitivinícola, sobre las actividades que la integran, y sobre la historia que le dio origen y la sustenta. Por consiguiente, esto influye en la conformación de la identidad de la sociedad local en paralelo a la promoción internacional y nacional que se le pretende dar a la bodega y sus productos.

Finalmente, creemos que mientras el visitante siente con el corazón al patrimonio vitivinícola, indirectamente la sociedad a la que pertenecen estos bienes fortalece su identidad nutriéndose de historia y de progreso.

Bibliografía

CIRVINI, Silvia y GOMEZ VOLTAN, José. “Los valores y significados del patrimonio vernáculo en tierra. Su relación con la conservación y con la construcción de nuevas obras en la región de Cuyo - Argentina”, En Construir con tierra Ayer y Hoy. Mendoza Argentina. INCIHUSA - CRICYT. 2006.

LARSEN, DAVID L. (Ed). Meaningful Interpretation: How to Connect Hearts and Minds to Places, Objects, and Other Resources. Fort Washington, PA: Eastern National. 2003.

MANZINI, Lorena. Claves de lectura histórico - arquitectónica para la determinación del significado cultural de los bienes patrimoniales. El caso del patrimonio agroindustrial vitivinícola del Área Metropolitana de Mendoza. 2 Tomos. Tesis Doctoral. Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño. Universidad de Mendoza. Inédito. Mendoza, Argentina. 2009.

MORALES MIRANDA, Jorge. Guía práctica para la interpretación del patrimonio. El arte de acercar el legado natural y cultural al público visitante. Sevilla. Junta de Andalucía, Consejería de Cultura: Empresa pública de Gestión y Programas Culturales, D. L. 1998.

MORALES MIRANDA, Jorge. Claves para la interpretación del patrimonio natural (y cultural). En Revista Tecnica Revista de gestión cultural. N° 8. 2010. Link: <http://revistatecnic.net/articulos/2010/05/aves-para-la-interpretacion-del-patrimonio-natural-y-cultural/>

MORALES MIRANDA, Jorge. [et al.]; compilado por Carlos FERNÁNDEZ BALBOA. La interpretación del patrimonio en la Argentina: estrategias para conservar y comunicar. Buenos Aires: Administración de Parques Nacionales. 2007 Versión digital: <http://es.scribd.com/doc/3076498/La-interpretacion-del-patrimonio-en-la-Argentina-estrategias-para-conservar-y-comunicar-nuestros-bienes-naturales-y-culturales->

WAISMAN, Marina. El interior de la historia, Bogotá, Escala. 1993.

Sam Ham nos presenta este provocativo artículo que, seguramente, hará pensar a quienes se dedican a la tarea de generar significados en la mente del público visitante. Esperamos que lo disfrutéis.

La interpretación es persuasiva cuando el tema es convincente

Sam H. Ham, Ph.D.
University of Idaho, USA

(Traducido por: *Boletín de Interpretación*)

¿Qué es la *persuasión*?

Cuando los psicólogos hablan de persuasión se refieren a una comunicación (verbal o no verbal) que convence u obliga a la audiencia a *pensar, sentir o actuar* de una manera determinada. El término “persuasión” es vago, a no ser que la respuesta deseada se especifique previamente. En psicología de la comunicación estas respuestas se clasifican típicamente como cognitivas, afectivas y conductuales; y en interpretación a menudo hablamos de objetivos para saber, sentir y hacer (los resultados cognitivos, afectivos y de comportamiento que esperamos conseguir a través de una actividad o un medio interpretativo). La “persuasión” significa alcanzar uno o más de estos objetivos.

La “persuasión” implica manipulación. Y cuando los intérpretes también se refieren al uso de la comunicación persuasiva, deben reconocer que la intención expresada es manipular cómo piensa, siente y actúa la gente. Efectivamente, invocamos varios eufemismos para justificar nuestra necesidad de manipular a las audiencias (por ejemplo, “el uso de la interpretación como instrumento de gestión”, “manejo de los comportamientos de los visitantes”, etc.), pero no hay duda de que nos encontramos de lleno en el campo de la manipulación. Podemos desear que la gente piense o sepa ciertas cosas para que tenga una experiencia enriquecedora; a veces queremos que valoren lo que nosotros mismos valoramos; y casi siempre queremos que se comporten de una cierta forma (y no de otra) cuando

se encuentran en los lugares o delante de los objetos que interpretamos. Esto es, queremos manipularles para que piensen, sientan y actúen de cierta forma. Quizá haya más de un apoyo maquiavélico en la interpretación contemporánea de lo que nos gustaría admitir. Pero no hay la menor duda de que estamos en el negocio de la manipulación.

Interpretación temática como persuasión

Una premisa de la interpretación temática es que al transmitir el tema (mensaje) a la audiencia se puede “persuadir” a esta para que desarrolle las deseadas respuestas de conocimiento, sentimientos y acciones. Y esto es así si el tema es fuerte y convincente para la audiencia sobre la que se intenta impactar. Pero temas pobres o poco convincentes no tienen ese efecto. Puede que solo aburran a la gente.

Estamos un poco cansados de quienes -pocos- todavía se aferran tenazmente al viejo modelo de interpretación “el maestro dice”, en el que se aconseja a los intérpretes formular objetivos de “conocimiento” que especifiquen qué es lo que tienen que recordar los visitantes tras un programa interpretativo (por ejemplo: “Serán capaces de mencionar tres razones que...”, o “los cuatro aspectos que...”, o “los cinco tipos de...”). Como se ha explicado en otra parte (Ham, 2003), este tipo de pensamiento produce programas interpretativos con un enfoque muy constreñido al recuerdo de unos hechos de contenido esotérico por parte de la

audiencia. No hay nada en la filosofía de la interpretación que apoye este enfoque, y Tilden (1957) y otros han hecho ímprobos esfuerzos para diferenciar a la interpretación del modelo de transmisión de información “el maestro dice” (de ahí el famoso final de la definición de interpretación de Tilden: “... en vez de simplemente comunicar unos hechos”).

Sin embargo, todavía hay quienes defienden este enfoque, debido quizá a su simplicidad y a la conveniencia metodológica de hacer “exámenes” a los visitantes para probar su capacidad de recuerdo después de un programa. Pero a pesar de su conveniencia y su absoluta simplicidad, podemos pensar que no tiene ningún beneficio ver (o peor aún, practicar) la interpretación como un proceso de transmisión de datos. Su propósito es movernos, no “enseñarnos”. La mayoría de los intérpretes estarán de acuerdo en que estos dos enfoques son cualitativamente diferentes.

Aunque todo tema expresa un “hecho”, es su profundidad y la forma en que se presenta lo que produce el resultado deseado. Recordar el tema es útil pero, de forma aislada, el recuerdo del mismo por parte de un visitante dice poco sobre si el programa interpretativo logró algo importante. Temas flojos, basados en objetivos memorísticos, no logran mucho realmente, incluso aunque cada visitante recuerde cada hecho (lo cual, por supuesto, virtualmente no sucede nunca). En cambio, temas potentes pueden conducir a diversos resultados de conocimientos, sensaciones y acciones que un intérprete puede encontrar interesantes.

Entonces, ¿qué es un tema potente o “persuasivo”? Es aquel que consigue que la persona piense, se asombre y reflexione. Estos resultados son lo que los psicólogos denominan “elaboración”, que solo es una palabra sofisticada para definir el buen pensamiento, o el pensamiento a la antigua. Tilden (1957) resumió el propósito de la interpretación en una sola palabra: “provocación”. Cuando somos provocados por la interpretación, nos asombramos, reflexionamos acerca de la cuestión planteada y, a veces, consideramos nuevas y sorprendentes posibilidades acerca de un lugar, un objeto o un concepto. Es decir, *pensamos*. La interpretación que consigue *provocar* a la audiencia es convincente. En ocasiones puede dar como resultado la implantación de nuevas convicciones acerca de aquello que es interpretado, o bien que algunas creencias (convicciones) existentes cambien o sean sustituidas.

En cualquier caso, el resultado es una estructura cognitiva que produce sensaciones y a veces comportamientos que son congruentes con las creencias/convicciones nuevas o con aquellas que fueron reemplazadas. Si el refuerzo de un tema

convinciente ocurre dentro de un periodo de tiempo bastante corto, su impacto en la psiquis del visitante puede ser perdurable, incluso permanente. El espacio en este artículo es muy limitado como para explicar en detalle las vías a través de las cuales se producen estas influencias, pero la psicología básica del fenómeno está bien establecida en los estudios sobre las teorías de la acción razonada y el comportamiento planificado, el modelo de probabilidad de elaboración y la teoría del esquema.

Quienes quieran saber más* acerca de estas teorías y los estudios que las sostienen, pueden consultar las referencias marcadas con un asterisco (*) al final de este artículo. Si la lectora o lector tiene interés en saber cómo se están aplicando, puede consultar las referencias marcadas con el signo más (+).

La interpretación temática como “generadora de significados”

De este modo, la interpretación no es una mera transmisión de hechos de forma entretenida (el llamado “infotainment”). Si creemos la premisa de Tilden de que el “principal interés” del visitante es absolutamente el “aquí y ahora”, ¿estaremos de acuerdo en que la interpretación, en su mejor estado, está enfocada a lograr conectar al visitante con el lugar? Muchos (Goldman *et al.*, 2001; Ham, 2002; Kohen y Sikoryak, 2001) hemos preguntado: ¿podemos aceptar que un tema -en interpretación- no es solo una formulación arbitraria de un hecho, sino que consiste en una oración singular que captura los significados que esperamos se internalicen en la psiquis del visitante para lograr alguna combinación de los objetivos de saber, sentir y hacer? Si estamos de acuerdo en esta premisa, entonces es posible vislumbrar a la interpretación no como un simple transmisor de un tema arbitrario para conseguir recordar unos hechos, sino, por el contrario, como un instrumento con la determinación de generar significados con el objeto de tener un impacto en el punto de vista de otra persona acerca de un lugar, un rasgo o una idea, produciendo unos resultados compatibles con las finalidades de una institución.

De manera que, para ser “persuasiva”, la interpretación no debe estar basada en unos meros objetivos de transmisión de datos. Mucho mejor, y más coherente con la psicología humana y la filosofía de la interpretación, sería que esta estrategia esté guiada por objetivos *dirigidos a producir significados*.

* Nota de los Editores: Recomendamos también la lectura del artículo de Sam Ham: “¿Puede la interpretación marcar una diferencia? Respuestas a cuatro preguntas de psicología cognitiva y del comportamiento”. *Boletín de Interpretación* número 17:10-17. 2007.

En lugar de determinar si el público puede simplemente nombrar datos y hacer un listado de hechos, la evaluación debería preguntar: ¿reciben los visitantes el tema en el sentido que se pretende? ¿Se preguntan cosas coherentes respecto a ese tema? ¿Puede la audiencia mencionar cuál era el asunto importante o la idea principal? ¿Pueden los visitantes *elaborar* a partir del asunto clave que aprendieron? ¿Impactó en sus puntos de vista de la manera deseada? ¿Es que ahora piensan, sienten o actúan de la forma que queríamos?

Queremos animar a todo el mundo (especialmente a quienes todavía defienden el pensamiento del tipo "el profesor dice") a ir un poco más allá de la noción de que los temas tienen algo que ver con un objetivo de recordar la información fáctica por parte de la audiencia. Para ser "persuasivos", los intérpretes deberían concentrarse en brindar temas convincentes a sus audiencias, en vez de preocuparse solo por producir el recuerdo de unos hechos.

Referencias

(* = discusiones generales de teorías relevantes)

(+ = aplicación de las teorías en la interpretación)

- (* Anderson, J., Kline, P. & Beasley, C. (1979). A general learning theory and its application to schema abstraction. In Bower, G. (ed.), *The psychology of learning and motivation*. New York: Academic Press.
- (* Ajzen, I. (1991). The theory of planned behavior. *Organizational Behavior and Human Decision Processes*, 50, 179-211.
- (+) Cable, T.T., Knudson, D.M., and Theobald, W.F. (1986). The application of the theory of reasoned action to the evaluation of interpretation. *Journal of Interpretation* 2(1): 11-25.
- Crocker, J. (1984). A schematic approach to changing consumers' beliefs. *Advances in Consumer Research* 11: 472-477.
- (* Fishbein, M. & Manfredo, M. (1992). A theory of behavior change. In Manfredo, M. (ed.), *Influencing human behavior*. Champaign, Illinois: Sagamore Publishing Co., Inc.
- Goldman, T., Chen, W., & Larsen, D. (2001). Clicking the icon: exploring the meanings visitors attach to three national capital memorials. *Journal of Interpretation Research* 6(1): 3-30.
- (+) Ham, S. (2003). Rethinking goals, objectives and themes: a considered reaction to "Using interpretive themes and objectives will make your program planning easier and more effective." *Interpscan* 29(4): 9-12.
- (+) Ham, S. (2002). *Meaning making—the premise and promise of interpretation*. Keynote address to Scotland's First National Conference on Interpretation, Royal Botanic Gardens, Edinburgh, April 4.
- (+) Ham, S. (2001). A theory-based approach to campaign planning for travellers' philanthropy. Presentation made to Traveller's Philanthropy Summit, hosted by Business Enterprises for Sustainable Tourism (BEST), Punta Cana Resort, Dominican Republic, Nov. 9-11, 2001.
- (* Ham, S. & Krumpal, E. (1996). Identifying audiences and messages for nonformal environmental education—a theoretical framework for interpreters. *Journal of Interpretation Research* 1(1):11-23.
- (+) Ham, S & Weiler, B. (2002). Toward a theory of quality in cruise-based nature guiding. *Journal of Interpretation Research* 7(2): 29-49.
- (+) Kohen, R. & Sikoryak, K. (2001). *CIP Guide: a guide to the comprehensive interpretive planning process used by the Intermountain Support Office of the National Park Service*. Denver, Colorado: US National Park Service, Intermountain Region.
- (+) Lackey, B. & Ham, S. (2003). Contextual analysis of interpretation focused on human-black bear conflicts in Yosemite National Park. *Applied Environmental Education and Communication* 2(1): 11-21.
- (* Petty, R. & Cacioppo, J. (1986). The elaboration likelihood model of persuasion. In Berkowitz, L. (ed.), *Advances in experimental social psychology* (Vol. 19). New York: Academic Press, 123-205.
- Tilden, F. (1957). *Interpreting our heritage*. Chapel Hill, North Carolina: University of North Carolina Press.
- (+) Weiler, B. & Ham, S. (2001). Tour guides and interpretation. In Weaver, D. (ed.), *The encyclopedia of ecotourism*. Wallingford, CAB International, 549-64.
- (* Werner, C., Rhodes, M. & Partain, K. (1998). Designing effective instructional signs with schema theory: case studies of polystyrene recycling. *Environment and Behavior* 30(5): 709-735.